

para meditar

las Lecturas Dominicales

TU GUÍA PARA EL MES DE SEPTIEMBRE 2017

VOLUMEN 26 | NÚMERO 12
Septiembre 2017



ORACIÓN INICIAL

Oremos... Dios misericordioso, la obra de las manos humanas es algo pequeño en las profundidades de tu Creación. Te pedimos tu bendición en nuestros trabajos, en el hogar, en la escuela y en la parroquia. Que cada una de nuestras acciones esté alineada con tu voluntad, porque la felicidad sólo es posible cuando nuestros corazones están atentos a ti. Por Cristo Nuestro Señor. *Amén.*

Septiembre 3 | LECTURA 124A VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO LA BELLEZA ES SACRIFICIO

PRIMERA LECTURA

JEREMÍAS 20:7-9

...pero luego se convierte, como fuego ardiente en mi corazón, preso en mis huesos...

Feliz fin de semana del Día del Trabajo. Cualquiera persona que tiene un trabajo, puede sentirse insatisfecho. He dejado puestos de trabajo que no pensé que podría soportarlos un momento más, sólo para pasar los días siguientes sufriendo la incierta angustia de lo que sucedería después. Tener un empleo en nuestros días, es vital para nuestro bienestar, incluso si estamos financieramente seguros de no requerir de otros ingresos. Eso hace una diferencia a la hora en que nos levantamos de la cama en las mañanas. Tenemos que dar algo de nosotros mismos a diario, o de lo contrario, nuestra vida se estanca.

Tal vez la definición para un ser humano debe incluir la palabra "sacrificio". Profetas, padres y otros héroes deben saber lo que eso significa. Muchas personas ejerciendo las profesiones de educadores y médicos, en el trabajo social y otros puestos de servicios, están familiarizados con el concepto. No sólo hacemos nuestro trabajo para que nos paguen, sino que aportamos nuestra contribución de manera generosa. Los

platos lavados, las oraciones, la atención amorosa otorgada a quienes nos rodean, todo cuenta en las tareas que desarrollamos.

» *¿Qué has regalado hoy que valga la pena?*

SEGUNDA LECTURA

ROMANOS 12:1-2

Ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

Si observamos las manos de los ancianos que han hecho trabajos duros como agricultores o mineros del carbón, las madres o los trabajadores de las fábricas, fácilmente detectamos que sus dedos pueden estar doblados o nudosos, o inclusive, faltar uno de ellos. La piel de ellos no es como cualquier cosa que ves en un anuncio cosmético. El sol y la mugre, los detergentes y los movimientos repetitivos, han causado esos daños irreversibles. Sin embargo, esas manos son incomparablemente bellas, porque hablan acerca de los servicios prestados a las familias amadas y atendidas, con responsabilidad y sacrificio.

Vengo de admirar en una larga fila a un grupo de personas con esas manos que muestran el final de sus días. Ellos

"trabajaron duro en la oficina", y luego llegaron al hogar para dar un poco más a sus familias; apoyaron a sus vecinos y a las parroquias, a Dios y al país. Sus manos no son la única parte en la que llevan cicatrices por el trabajo y el esfuerzo realizados; a ello se les une el dolor, y sus órganos soportan los daños de décadas de incesantes tareas, y sus memorias contienen el registro de las lesiones de la autoestima, la lealtad y la justicia. Y si tuvieran que volver a repetir esas faenas, seguramente lo volverían a hacer de nuevo con el mismo amor.

» *¿Quién ha hecho un "sacrificio vivo" por ti de su propia carne y sangre?*

EVANGELIO

MATEO 16:21-27

"Quien quiera venir en pos de mí, debe tomar su cruz y seguirme".

No se necesita ser un genio o un gurú para reconocer que la vida es dura. Sin embargo, se necesitan personas sabias para saber la diferencia entre asumir responsablemente sus obligaciones o hacer todo lo posible para esquivarlas. Conozco a un hombre que abandonó a su esposa y a sus hijos, dejó de trabajar y se dedicó al alcohol, como medio para tratar

de escapar de las realidades de la vida. Al final de sus días, admitió que eso no funcionó. La frustración le había seguido sus pasos, y nunca había estado libre del sufrimiento, como lo había deseado.

Es difícil amar a una cruz. De hecho no es saludable soportar el dolor. Pero tenemos que hacer las paces con lo nuestro. Nuestros seres queridos tienen

necesidades que no podemos cumplirles. Hay cosas que el dinero no puede comprar. Nos enfrentamos a la decepción, a las traiciones y a las crisis que por montones se presentan en nuestros problemas cotidianos, que a menudo se sienten como la última gota que rebosará nuestra paciencia. Negar la hora del sacrificio y del sufrimiento, es arriesgarnos a ser Satanás,

el mentiroso y negador de Jesús. Con la cruz es en donde aprendemos el verdadero costo del amor.

» *¿Quién te enseñó más acerca de la responsabilidad de llevar una carga?*

Septiembre 10 | LECTURA 127A VIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO SE GIRA ALREDEDOR DE NOSOTROS

PRIMERA LECTURA

EZEQUIEL 33:7-9

...Si se niega a apartarse de su camino, morirá, pero se salvará...

Mañana, muchos de nuestros conciudadanos recordarán una tragedia y una injusticia que todavía arde intensamente en nuestros corazones. El mundo no se ha sentido lo mismo desde el 11 de septiembre de 2001. Todos nos dimos cuenta de nuestra vulnerabilidad personal como nunca antes. Aprendimos de cómo es posible que algunos corazones malévolos puedan detener a nuestro país en sus proyectos.

Algunos de nosotros estuvimos paralizados por los terribles acontecimientos de ese día, y nos resultaba difícil caminar, algo que nos sucede incluso ahora. Algunos de nosotros hemos resuelto pasar la página sobre ese nefasto acontecimiento. Nos negamos a ser temerosos, sospechosos, enojados o intolerantes. Insistimos en volvernos almas mayores, capaces de tener más coraje, y buscar justicia dondequiera que la violencia haga presencia.

» *¿Cómo los actos de violencia te impactan, y cómo hacer el cambio o dibujar una respuesta?*

SEGUNDA LECTURA

ROMANOS 13:8-10

El amor no hace mal al prójimo, el amor es el cumplimiento de la ley.

La mayoría de nosotros no sabemos utilizar la palabra “amor” y la “ley” en la misma frase. Nos gusta el amor como una emoción suave que a menudo nos lleva hacia la compasión, sin dejar a los demás de recibirla. La ley, por otro lado, es un marco lógico pero frío para establecer y hacer cumplir determinadas normas. Establecer la ley suena como el opuesto a ser amado. Sin embargo, San Pablo llama al amor el cumplimiento de la ley, que puede ser una interpretación profundamente confusa. Ayuda saber que la ley, en hebreo, significa benevolencia.

En los 10 Mandamientos, Dios no establece la ley como un yunque sobre nuestras cabezas. Dios nos da una lámpara para iluminar nuestro camino para que no tropecemos y evitar hacernos daño. Así que la ley es el amor, en un sentido bíblico. Mantener la ley completamente es encontrarnos transformados en seres amorosos. La obediencia a la Ley Divina significa que estamos en correcta relación con Dios y nuestro prójimo. Y recordemos que Jesús define al vecino ampliamente, para incluir al enemigo. Este tipo de amor cumple con la ley más grande que existe: amarnos los unos a los otros como Jesús nos ama.

» *¿Cómo las leyes — civiles, religiosas, personales — te hacen mejor en el amor?*

EVANGELIO

MATEO 18:15-20

“...que si tu hermano pecare contra ti, ve y corrígele estando a solas con él...”

Muy pocos de nosotros sabemos disfrutar siendo policías de la moralidad, diciéndole a nuestra familia y amigos lo que están haciendo mal y cómo necesitan cambiar. Por un lado, la mayoría de nosotros sentimos que no estamos en actitud de juzgar a los demás, lo cual es absolutamente cierto. Pero por otra parte, tememos avergonzar a las personas que apreciamos, diciéndoles algo que no estarán contentos en escuchar. La mayoría de los cónyuges ni siquiera se alertan unos a otros cuando tienen un poco de perejil entre los dientes, y menos lo hacen cuando están mostrando sus fallas.

Para estar seguro, la charla sobre la corrección debe ser manejada con mucha delicadeza y a solas, como insiste Jesús. No venimos de una posición superior sino del amor, lo que hace una gran diferencia en cómo nos vemos. Solo necesitamos decir la verdad clara y breve. Entonces dejamos espacio para escuchar o para la reflexión silenciosa. Cuando he estado como escucha de la charla de la corrección, nunca he dicho, ¡gracias!, ¡qué ayuda ha sido esto! Pero después de haber dicho la verdad, por un tiempo encuentro un lugar de gratitud espiritual a largo plazo.

» *¿Cuándo alguien te ha dicho una dura verdad sobre ti? ¿Cuánto tiempo tardó en transformarte?*

Septiembre 17 | LECTURA 130A VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO HACIENDO A OTROS

PRIMERA LECTURA

SIRACH 27:30-28:7

La venganza sufrirá la venganza del Señor.

Aquellos que viven por la espada, morirán por la espada. Ojo por ojo, diente por diente. Todos tenemos lo que nos merecemos. Estos dichos se refieren a la curiosa aplicación de la reciprocidad, que la mayoría de nosotros a veces no aceptamos. La reciprocidad es como el karma: la idea de que la gente forma su propio destino en la próxima vida basada en las fuerzas que generan esta vida, tiene mucho de cierto. Muchos de nosotros estamos en casa con una versión más rápida del karma: si hacemos algo malo a alguien, vamos a pagarlo más pronto que tarde.

El escritor Sirach, sabio maestro que vivió antes que Jesús, estaba en algo cuando vio venir el perdón para los que perdonan, y el perdón disponible para aquellos que muestran misericordia. Por otra parte, si la expresión contra nuestro prójimo es enojo, no podemos esperar que la sanidad y la paz estén llegando a nuestro camino. Estas no son sólo fórmulas misteriosas de justicia construidos en el Universo, son tan cercanas como la química en nuestros cuerpos generados por nuestros actos de bondad o de maldad.

» *¿Cómo te sientes cuando haces algo generoso? ¿Cómo se sienten las lesiones que padeces y ensayas?*

SEGUNDA LECTURA

ROMANOS 14:7-9

Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor.

¿Cuánto tiempo es suficiente para dar atención a Dios? Algunos de nosotros ofrecemos una hora a la semana en la adoración o en ir a la Santa Misa; para otros, es añadir todos los días algunas oraciones, o tal vez un rosario; sin embargo, el hombre judío está obligado a hacer un acto anónimo de bondad todos los días. ¿Pero él o ella están fuera de cumplir con la obligación moral después de que el acto se hace? ¿Algunos de nosotros nos atrevemos a tomar un descanso después de las 5 de la tarde, más o menos, para dejar de ser buenas personas?

Katharine Drexel, la millonaria monja de Filadelfia, dijo una vez: “Debo cada momento de mi vida a Dios”. La madre Katharine buscó ofrecer todas las horas de los 96 años de su vida, para no hablar de su total de 14 millones de dólares de herencia para el servicio de Dios, en hacer educación para los empobrecidos negros y nativos americanos, comunidades para las cuales la mayoría de nosotros no vamos a hacer lo que hizo Drexel. Pero ella establece un nivel por el cual todos podemos ser solidarios.

» *Hoy es el Domingo Catequético. ¿Qué puedes hacer esta semana para apoyar la educación religiosa como Drexel lo hizo, a nivel local o mundial?*

EVANGELIO

MATEO 18:21-35

¿’No era, pues, justo que tu también tuvieses compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?’

La historia sigue sonando fantástica, aunque la hemos escuchado muchas veces. A un siervo se le perdona una suma tan astronómica que nunca podría haberla pagado. Sin embargo, este mismo siervo lanza a su compañero deudor a prisión por algunos centavos, comparativamente hablando. ¿Qué clase de patrón era ese al que se le escapaba el modo de ser de ese siervo? ¿Por qué no fue compasivo ese siervo con su compañero de trabajo?

Y luego nos golpea en un dos por cuatro. ¡Oh! Esto no es una historia de increíble pequeñez de corazón. Es como tú y yo nos comportamos todos los días. Jesús va a la Cruz para concedernos el perdón absoluto de toda la deuda de la historia humana. Y respondemos con irritación en cada insignificante ofensa que percibimos. Alguien toma nuestro lugar en el estacionamiento, recibe nuestra orden equivocada, o nos corta la conversación, y estamos listos para borrarlos del libro de la vida. Si empezamos cada día recordándonos lo rico que somos con el perdón, podríamos repartir muchos más a la hora de la verdad.

» *¿Qué acciones tomar para volver al espíritu de la caridad?*

September 24 | LECTURA 1331A VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO COMBINACIÓN MENTAL CON DIOS

PRIMERA LECTURA

ISAÍAS 55:6-9

...tan altos son mis caminos sobre tus caminos, y mis pensamientos por encima de

tus pensamientos...

Los fanáticos de *Star Trek* saben que el primer oficial Spock tenía un talento especial para sintonizar los

pensamientos de cualquiera criatura que quisiera ponerse en sus manos. El poder de la mente fue lo que hizo de Spock ser la persona que influía sobre la otra con una forma de vida

que estaba en contacto con Dios. De vez en cuando, sin embargo, Spock trataba de vincular su mente a la de un ser superior. Los resultados eran siempre desastrosos, y nuestro favorito Vulcano, era generalmente arrojado a través de la habitación o golpeado inconscientemente por sus esfuerzos.

Isaías nos dice que una mente que fusiona a Dios no está en las cartas para ninguno de nosotros. La mayoría de nosotros estamos contentos de contar con las cosas de Dios y que no podemos comprender en el escondrijo del Misterio: la Santísima Trinidad, la Inmaculada Concepción, el Nacimiento Virginal, la Encarnación y la Resurrección, entre otros. Esto no implica que no valga la pena pensar en las cosas de Dios. Por el contrario: debemos esforzarnos por “buscar al Señor” y “abandonar” nuestros caminos para los más elevados. Pensar “como” Dios es un imposible. Pero pensar “con” Dios es algo que todos los santos aprenden a hacer y todos debemos aprender a ser santos.

» *¿Qué herramientas espirituales te ayudan a desarrollar la habilidad de “pensar con Dios”?*

SEGUNDA LECTURA

FILIPENSES 1:20C-24, 27

Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte es ganancia.

Queremos que esto sea verdad, por supuesto. Al igual que San Pablo, queremos sentirnos tan cercanos, tan conectados, tan fieles en nuestra vida como discípulos de Jesús, que nos

convirtamos en sinónimo de Jesús, siendo realmente un cristiano, como sugiere la palabra. Queremos que la gente nos vea y pueda decir, como lo hicieron en la iglesia primitiva: “¡Mira cómo todos los cristianos se aman los unos a otros!”. Nos gustaría irradiar bondad, como lo hacen los retratos de los santos, con sus círculos de oro.

Sabemos que hemos llegado a nuestra plena identidad como cristianos cuando la muerte nos aparece, simplemente como una participación más profunda en el viaje de Jesús, como asombrosamente quedó expresado en el himno: “Todas las criaturas de nuestro Dios y Rey”: “y tú, la mayoría amable y gentil muerte... llevas al cielo el Hijo de Dios, donde Cristo Nuestro Señor es el camino que has pisado”.

No todos estamos todavía allí. Para muchos de nosotros, la vida no es enteramente Cristo, y la muerte todavía parece una pérdida incalculable. El mismo San Pablo no llegó a la maravillosa perspectiva cristiana madura en un solo día. Podemos llegar lentamente desde aquí a cumplir con ese paso.

» *¿Cuántos de ustedes son Cristo? ¿Qué medidas puedes tomar para acercarte a esa identidad?*

EVANGELIO

MATEO 20:1-16A

...estos últimos han trabajado solo una hora, y han hecho un trabajo igual a los nuestros...

Sabremos que estamos pensando

en Dios con seguridad cuando esta parábola de los obreros contratados tiene perfecto sentido para nosotros. A primera vista, suena muy lejos de la realidad. ¿Por qué a las personas se les paga lo mismo no importando cuánto tiempo trabajan? ¿Usted o yo trabajamos para la compañía en la cual el salario era igual para todos los buenos para nada así como para los emprendedores? ¿No estaríamos tentados por lo menos a lanzar nuestro grupo emprendedor con los vagos?

La generosidad de Dios, al igual que la misericordia, la justicia y el perdón de Dios, no es como la nuestra. El amor de Dios es completo; digamos, no está a la altura de lo que significa esa palabra. No estoy seguro de que podamos aproximarnos en nuestros limitados corazones a lo que está viviendo el Sagrado Corazón de Jesús. La verdad es que no es nuestro trabajo sentir cómo el terrateniente se comporta con los trabajadores de su viña. Lo que estamos obligados a hacer es respetar la línea de fondo: que el dueño disponga lo que quiera hacer con su dinero.

La libertad de Dios para ser Dios es frecuentemente una disputa puntual con nosotros los mortales. Queremos que Dios razone y actúe como nosotros. Sin embargo, los pensamientos de Dios y el corazón de Dios permanecen mucho, pero mucho más grandes.

» *Escribe tres cosas que harías diferente si fueras Dios. ¿Cómo te obliga la soberanía de Dios a renunciar a la necesidad de hacer las cosas a tu manera?*



OREMOS... Señor, en tus viajes, caminas con nosotros en las estaciones de la oscuridad y de la luz, incluso a través del valle de la sombra de la muerte. Envía tu espíritu para que nos guíe de modo que podamos ser compañeros más cercanos a tu voluntad, siempre atentos al sonido de tu voz en nuestros días. Pedimos esto por Cristo Nuestro Señor. *Amén.*